



LORENA CASTILLO DE VARELA
PRIMERA DAMA DE PANAMÁ

EMBAJADORA ESPECIAL DE ONUSIDA PARA
EL SIDA EN AMÉRICA LATINA



“Esta es una oportunidad para apoyar la tarea urgente de inspirar a nuestros líderes y ciudadanos para poner fin a la epidemia de SIDA para el 2030. Es una gran responsabilidad. Para que podamos alcanzar este objetivo, será necesario acelerar el acceso a los servicios y, para garantizar que todas las personas puedan vivir con dignidad, será necesario promover una estrategia de derechos humanos con cero discriminación.”

LORENA CASTILLO DE VARELA, PRIMERA DAMA DE PANAMÁ



CERO DISCRIMINACIÓN

Lorena Castillo de Varela, la Primera Dama de Panamá, ha demostrado un fuerte compromiso con causas sociales y humanitarias. Madre de tres niños, dedica parte de su vida a consolidar la solidaridad social y la familia. En su función como embajadora especial para el SIDA en América Latina, la Sra. Castillo de Varela está inspirando y apoyando a los individuos, las comunidades y los líderes para que luchen por la cero discriminación.

Treinta y cinco años después del comienzo de la epidemia de SIDA, la discriminación hacia las personas que viven con el VIH y otras poblaciones clave aún es una realidad. El estigma y la discriminación afectan a millones de personas en todo el mundo, disminuyendo su capacidad para participar plenamente y de forma significativa en la sociedad, ya sea en el trabajo, en la escuela o en sus comunidades.

ONUSIDA patrocina la campaña global de cero discriminación, que exhorta a todos a tomar medidas contra la discriminación. Todos tienen un papel que desempeñar: levantarse y alzar la voz cuando algo está mal o cuando alguien es tratado injustamente, generar conciencia, apoyar a las personas que han sido discriminadas y promover los beneficios de la diversidad.

Como parte de la campaña de cero discriminación, la Sra. Castillo de Varela generará conciencia y tomará medidas en relación con la cero discriminación y las cuestiones que empoderan a las personas para acceder a servicios que salvan vidas.

¿LO SABÍA?

La Sra. Castillo de Varela ha trabajado en televisión en Panamá y como corresponsal de prensa en la Casa Blanca, las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos y el Vaticano.

SESIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS CON LA PRIMERA DAMA DE PANAMÁ

¿Qué la hizo elegir la cero discriminación como parte de su plataforma?

En mi función como Primera Dama, he visitado todos los rincones de Panamá y he visto el progreso de las comunidades cuando tienen acceso a servicios, y he visto lo que sucede cuando las personas se quedan atrás. Actualmente, no hay nada que justifique el estigma y la discriminación. Quiero aprovechar mi función como embajadora especial de ONUSIDA para celebrar la diversidad y ayudar a garantizar que todas las personas puedan vivir con dignidad.



La mariposa, que representa la transformación, es el símbolo del Día de la Cero Discriminación. ¿Qué significa para usted el llamado a la transformación?

Todos tenemos el derecho de ser quienes somos con respeto por nuestra diversidad. Es indignante que, con todas las herramientas disponibles para poner fin a la epidemia de SIDA, en el 2017 encontremos prejuicio, exclusión y criminalización, no solo en los hogares, sino también en las calles, los hospitales, las estaciones de policía, los tribunales... Para mí, el respeto, la promoción y la protección de los derechos humanos son condiciones fundamentales para alcanzar el desarrollo sostenible. Estoy trabajando incansablemente con la misión de romper el silencio en cada rincón de América Latina y promover un mensaje de inclusión, solidaridad, paz y respeto. El llamado a la transformación es un llamado a cada uno de nosotros a ser la transformación que queremos ver en el mundo...

PONER FIN AL SIDA REQUIERE TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Un principio central de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es «garantizar que nadie se quede atrás» y «llegar primero a los más marginados». La discriminación continúa debilitando los esfuerzos por alcanzar un mundo más justo y equitativo y genera dolor y sufrimiento para muchas personas. Es uno de los principales obstáculos para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y continúa perjudicando la salud pública en general y específicamente la respuesta al SIDA.

La discriminación toma muchas formas, desde la discriminación racial o religiosa a la discriminación por género, orientación sexual o edad, y la intimidación en la escuela o el trabajo. Rara vez está relacionada con una sola característica de una persona. Muchas veces es impulsada por múltiples factores, y se la conoce como discriminación interseccional, múltiple o compuesta. Con demasiada frecuencia, las personas con mayor riesgo de infección por el VIH se enfrentan a múltiples formas de discriminación.

Las mujeres que viven con el VIH muchas veces experimentan prácticas discriminatorias en establecimientos de salud reproductiva. Por ejemplo, las mujeres presentan denuncias frecuentes de discriminación relacionada con el embarazo, que incluye el consejo de no tener hijos, el tratamiento inadecuado o la falta de cuidado durante el parto, además de la esterilización forzosa o bajo coacción de mujeres que viven con el VIH. Este tipo de discriminación puede tener efectos particularmente profundos en la salud de las mujeres y los esfuerzos por evitar la transmisión del VIH de madre a hijo, porque las mujeres que han enfrentado el estigma y la discriminación relacionados con el VIH tienen menos probabilidades de acceder a tratamiento y cuidado prenatal y posnatal.

En todo el mundo, el estigma, la discriminación, la exclusión y la desigualdad continúan generando vulnerabilidad al VIH y dificultando el acceso a los servicios de prevención, tratamiento y cuidado del VIH. Para alcanzar nuestro objetivo de poner fin a la epidemia de SIDA para el 2030, necesitamos leyes y políticas que protejan en lugar de castigar, combinadas con programas que reduzcan el estigma y la discriminación. Nuestro camino para poner fin a la epidemia de SIDA debe ser un camino de transformación social.

37,7 % DE LAS MUJERES QUE VIVEN CON EL VIH
QUE PARTICIPARON DE UNA ENCUESTA DE SEIS
PAÍSES DE LA REGIÓN ASIA-PACÍFICO INFORMARON
QUE FUERON VÍCTIMAS DE ESTERILIZACIÓN
INVOLUNTARIA.

EN SOLO TRES DE LOS 10 PAÍSES ALREDEDOR
DEL MUNDO ASISTEN A LA ESCUELA
SECUNDARIA SUPERIOR LA MISMA
CANTIDAD DE NIÑOS QUE DE NIÑAS.

LOS DATOS DE 50 PAÍSES DE PERSONAS QUE VIVEN
CON EL ESTIGMA DEL VIH MUESTRAN QUE UNA DE
CADA OCHO PERSONAS QUE VIVEN CON EL VIH
INFORMA QUE SE LES NEGÓ ATENCIÓN SANITARIA.

LAS PERSONAS CON DISCAPACIDADES TIENEN
1,3 MÁS PROBABILIDADES DE SUFRIR VIOLENCIA
SEXUAL, FÍSICA Y EMOCIONAL QUE LAS PERSONAS
SIN DISCAPACIDADES, LO QUE LOS HACE
VULNERABLES AL VIH.



*“El compromiso de Lorena Castillo de Varela con la justicia social, su
compasión y su pasión por llegar a las personas que se han quedado atrás
es una inspiración para todos nosotros.”*

MICHEL SIDIBÉ, DIRECTOR EJECUTIVO DE ONUSIDA

